
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 104

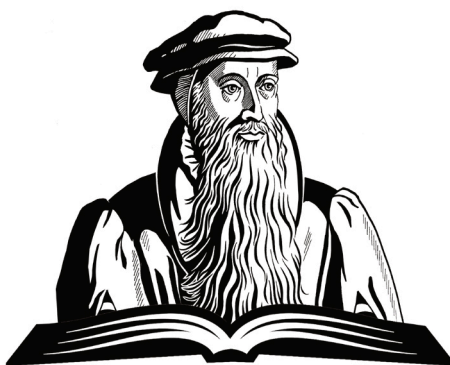
La huida de Jonás

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 104

LA HUIDA DE JONÁS

Jonás 1 - 4

Versículos para memorizar

«Descendí a las raíces de los montes; la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre; pero tú sacaste mi vida de la fosa, oh Jehová Dios mío».

Jonás 2:6

Introducción

Después de haber escuchado muchas amenazas contra el pecado en los libros de Oseas, Joel, Amós y Abdías, llegamos al libro de Jonás. Por 2 Reyes 14:25, sabemos que Jonás era uno de los profetas del tiempo del rey Jeroboam II, y que ese mismo Jonás había profetizado que el Señor traería grandes victorias y bendiciones sobre Su pueblo. Y así fue: Durante el reinado de Jeroboam II, los israelitas disfrutaron de paz y prosperidad. A Jonás debió dolerle ver que la bondad de Dios no hacía que los israelitas se arrepintieran y regresaran a Él. En lugar de eso, se apartaban más y más del Señor. Leemos esto en Oseas y Amós, quienes profetizaron en el mismo tiempo que Jonás.

Dios envía a Jonás

Jonás temía. Los asirios del norte vinieron con gran poder. Jonás se estremecía al pensar de que Dios iba a enviar a estos crueles bárbaros para castigar a Su pueblo. Qué impactante habría sido para Jonás escuchar la voz del Señor con las siguientes palabras: «Levántate, ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama contra ella, porque su maldad ha subido delante de mí». Nínive era la capital de Asiria, la misma nación que amenazaba la paz y prosperidad de Israel. Jonás era un verdadero israelita; no amaba a los gentiles asirios. ¿Cómo podría ir a predicarles a estos paganos? Era inaudito. ¡Jonás sería condenado por todos! Otro pensamiento sobresaltó a Jonás: ¡Tal vez el pueblo de Nínive se arrepienta! ¡Qué humillante sería! Los hijos de Israel endureciendo sus corazones, ¡y los asirios... arrepintiéndose! Eso no iba a pasar; Jonás estaba decidido. Ni siquiera por pensar que esta sería la manera en que Dios escandalizaría y avergonzaría a Su pueblo

para traerlos a la obediencia, ni tampoco por pensar que el arrepentimiento de Nínive podría terminar en la postergación de la invasión asiria, no, ninguno de estos pensamientos hizo que Jonás obedeciera la voz de Dios. En lugar de eso, se fue directo a Jope; rápidamente encontró un barco que se iba en dirección contraria, y así se enrumbo a Tarsis, una ciudad de España, lo más lejos posible de Nínive en tiempos de Jonás.

Dios encuentra a Jonás

Agotado, Jonás se acostó en el fondo del navío, y se quedó dormido. Cuando, de repente, sintió una mano que lo sacudía; y, al mismo tiempo, sentía como la nave se movía violentamente. Una gran tempestad estaba sacudiendo el barco de arriba abajo, y «¿qué tienes [tú], dormilón? levántate», le dijo el patrón de la nave. En ese momento, ¡Jonás se dio cuenta de que Dios lo había encontrado! Después de confesárselo a los marineros, les dijo cuál era la única cosa que podían hacer para salvar sus vidas: debían echarlo por la borda. Con reticencia, los marineros accedieron; y, al instante, Jonás desapareció entre las olas espumosas. En ese mismo momento, ¡la tempestad se calmó! Los marineros se llenaron de asombro. Sin lugar a dudas, ese había sido el fin del varón de Dios. Gran temor y reverencia por este Dios se apoderó de sus corazones. En Jonás 1:16, leemos: «Y aquellos hombres temieron a Jehová con gran temor, y ofrecieron sacrificio a Jehová, e hicieron votos».

Jonás se hundió en lo profundo del mar. A medida que iba desvaneciéndose, alzó un clamor hacia el Señor desde su corazón. Entonces, todo se oscureció. ¡Cuánto se habría sorprendido Jonás al verse a sí mismo en el vientre de un gran pez! Jonás se dio cuenta de que Dios había salvado su vida. ¡Cómo debió haberlo humillado esto! Jonás estaba lleno de vergüenza, pero también de amor, e incluso de esperanza y fe. Él creía que Dios lo sacaría de esa extraña prisión. Jonás estalló en gratitud y alabanza: «Con voz de alabanza te ofreceré sacrificios, pagaré lo que prometí. La salvación pertenece a Jehová» (Jonás 2:9).

Dios mantuvo a Jonás en el vientre del pez por tres días y tres noches, y luego lo sacó con vida. ¡Qué notable prefiguración de la muerte y resurrección del Señor Jesucristo! El Señor Jesús mismo señaló esto en Mateo 12:40. ¡Qué gran diferencia también! Jonás terminó en el fondo de una ballena por su pecado de indisposición y desobediencia. El Señor Jesús fue voluntariamente a la tumba por los pecados de Jonás, y de otros innumerables pecadores desobedientes, judíos y gentiles, quienes aprenderían a clamar a Él desde las profundidades de la culpa y la vergüenza.

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. El barco zarpó desde:
 - a) Jope a Nínive
 - b) Tarsis a Nínive
 - c) Jope a Tarsis
 - d) Tiro a Tarsis

2. Durante la tempestad, ¿qué hicieron los marineros?
 - a) Remaron con más fuerza.
 - b) Clamaron a sus dioses.
 - c) Echaron sus enseres al mar.
 - d) Todas las anteriores.

3. ¿Cuántas preguntas le hicieron los marineros a Jonás, en Jonás 1:8?
 - a) 3
 - b) 5
 - c) 4
 - d) 6

4. Enumera en orden cronológico los siguientes sucesos tal como sucedieron:

_____ Se hizo una gran tempestad.

_____ Los marineros clamaron a sus dioses.

_____ Jonás les dijo que lo echen al mar.

_____ El patrón de la nave despertó a Jonás.

_____ Echaron a Jonás al mar.

_____ Echaron suertes, y cayó sobre Jonás.

_____ Los marineros remaron con fuerza.

_____ Los marineros pidieron a Jehová que los perdone.

_____ Cesó la tempestad.

5. Después que la tempestad se detuviera, ¿qué tres cosas hicieron los marineros?

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. ¿Cuáles eran las razones por las que Jonás no quería ir a Nínive?

2. ¿Quién más en la Biblia se levantó «para huir de la presencia de Jehová»? (Génesis 4:16, Job 1:12).

3. ¿Qué podemos aprender del Salmo 139:7-12?

4. En Jonás 2, ¿qué eventos del pasado describe Jonás?

¿Y qué eventos futuros?

5. Compara y contrasta a Jonás con el Señor Jesús. ¿En qué se asemejan, y en qué se diferencian?
